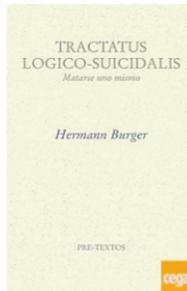


Lecturas



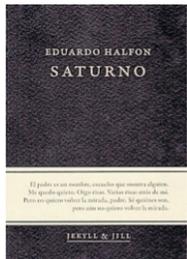
“Apuntes sobre el suicidio”

Simon Critchley
Alpha Decay, 2015



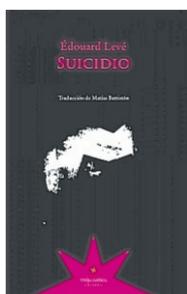
“Tractatus Logico-Suicidalis”

Helmut Burger
Pre-textos, 2017



“Saturno”

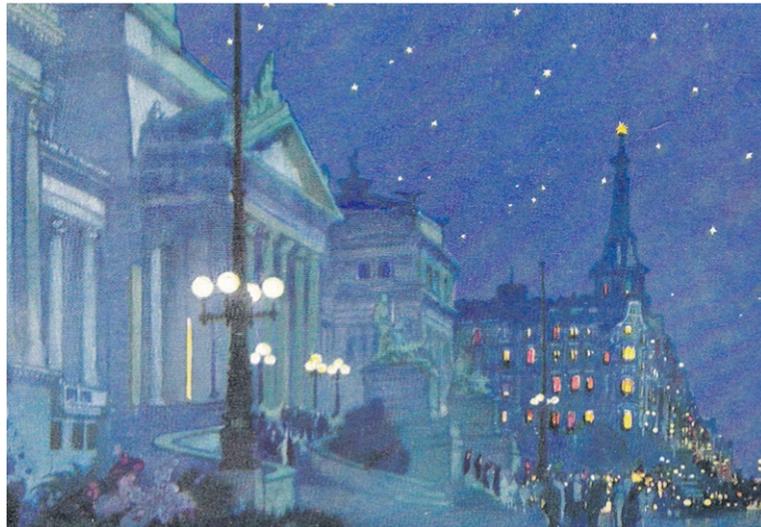
Eduardo Halfon
Jekill & Jill



“Suicidio”

Edvard Levé
Eterna Cadencia.

Novela



Antigua imagen de Buenos Aires de noche, escenario de muchos de sus relatos. FOTO:PUBLICDOMAINPICTURES.NET

In media res

La autora ha sido galardonada con el Premio Carvalho en el festival BCNegra de este año

Título: “Quién no”

Autora: Claudia Piñeiro
Editorial: Alfaguara
Precio: 18,89 €

ANA PUNSET

Claudia Piñeiro publica su primer libro de relatos, dieciséis textos escritos a lo largo de su carrera, en los que da buena cuenta de ella.

Mediante una prosa delicada, quizá por el suave acento que caracteriza al habla argentina y que parece abarcarlo todo, la autora trata los temas a los que tiene acostumbrados a los lectores y que la han erigido como la voz de muchos: las relaciones familiares, los secretos, otros de cariz social como la educación o el aborto. La violencia palpita bajo la fina piel de estas historias, una violencia nada delicada y que contrasta a menudo con ese lenguaje que sí lo es.

Cada relato empieza en medio de algo, introduce un buen puñado de detalles que definen al personaje, tanto su trayectoria como su contexto actual, y después aparece el conflicto al que debe enfrentarse, y cuya resolución queda muchas veces en el aire, con pun-

tos suspensivos. La gestión de la intriga está milimétricamente trabajada, y se anuda irremediabilmente a la trama, que va avanzando mientras se fraguan todos los elementos que la empujan hasta el final, sin importar lo que se lleva por delante, expectativas, deseos...

El trabajo de los personajes es sublime. En unas pocas páginas, Julián, Gutiérrez, Luciana... llenan el cuadro que Piñeiro pinta con su carácter, sus manías, sus fantasmas... Todos son distintos, porque cada uno afronta los hechos que la vida le presenta a su manera, pero en todos se respira un halo de rareza, de controversia que los pone en el centro de la diana para aguantar el tiro, o romper la flecha que les acaban de lanzar. Uno no sabe cómo reaccionará en una situación determinada hasta que llega el momento y debe obligarse a actuar, cualquiera puede sorprenderse. Y a esa idea hace referencia el título del recopilatorio, “Quién no”, que aparece en uno de los relatos que lo conforman y que bien podría describirse como de terror; “Alquiler temporal”, se llama. En ese diálogo, una mujer le pregunta a su marido sobre sus vecinos, pues le parecen algo raros. Y es entonces cuando su esposo le responde “¿Quién no es un poco raro?”.

Narrativa

El fútbol como lucha de clases

El escritor, profesor de arte y comisario de exposiciones Valentín Roma plantea en su última novela un heterodoxo relato de iniciación al arte y a la política en el contexto de la España pre-Olímpica

Título: “Retrato del futbolista adolescente”

Autor: Valentín Roma
Editorial: Periférica
Precio: 17€

ALAN SALVADÓ

En el imaginario popular español, pocas cosas se asemejan más al conocido “American Dream” estadounidense que la carrera hacia el estrellato de un futbolista. En la mayoría de casos, provenientes de entornos obreros y humildes y de geografías periféricas e industriales, los futbolistas en España representan de forma muy clara la rápida ascensión social y económica; de los pisos de un barrio obrero, al lujo de mansiones y la colección de automóviles de alta gama que imbuyen a alguien con el estatuto de “celebridad”. En este trayecto ascensional de alta velocidad, el joven futbolista se enfrenta al proceso de alejarse de unos orígenes y unas ideas, abandonar una identidad de clase que, a menudo, era la que empujaba a muchos a empezar a dar las primeras patadas al balón. Este proceso de “desclasarse” está en el centro de ‘Retrato del futbolista adolescente’ de Valentín Roma que utiliza el mundo del fútbol como un pretexto para regresar a la España preolímpica que, bajo la imagen de un sueño de Internacionalidad y Progreso, inició un proceso de alejamiento de la política en las esferas populares para abrazar una progresiva desvinculación de la lucha de clases.

La novela de Roma, con referencias claras al ‘Retrato del artista adolescente’ de James Joyce, se divide en cinco partes donde el paso del joven protagonista hacia la profesionalidad del fútbol –en el seno del Atlético de Madrid (aunque no se diga explícitamente)– se combina con su iniciación en el mundo del sexo, el despertar de una conciencia artística (el escritor que escribe sin escribir), el aprendizaje de la resistencia política y la convivencia en un entorno familiar fuertemente marcado por el sindicalismo de sobremesa y el peso de una tradición vinculada a unos orígenes rurales. Y como telón de fondo de todo ello: la España socialista –convulsionada por los atentados de ETA de finales de los 80 y principios de los 90– que vivía en las calles y las fábricas los últimos coletazos de los movimientos obreros españoles antes de quedar higienizados y anestesiados por la entrada de España en la Unión Europea y el declive y desencanto del fracaso del sueño socialista de la Transición. Las fechas, sin duda, son de gran importancia, como también el hecho que la última parte termine en el presente del protagonista, con evidentes conexiones con el propio escritor, que desde su actual posición como profesor de la universidad –entre otros espacios– ha encontrado un espacio de resistencia en el que todavía cree. Un espacio desde el que evoca el pasado como futbolista –más ficticio que autobiográfico– que se desvaneció en el torrente del tiempo que como la pintura ‘La huelga’ de Robert Koehler –que fascina al futbolista adolescente– parece contener la melancolía de la resistencia.



La huelga (1866) de Robert Koehler.